

y mientras la coreografía acompaña a la música como en un juego, la interpretación se resume en una expresividad sencilla y emotiva que, sin ahondar en las profundidades del espíritu, se ahueca en los sentimientos, ora para despertar en ellos la piedad, como quería Sófocles, ora con el simple y sincero afán de llenarlos de alegría. Tal es el sentido de "Milagro en la Alameda", cuento infantil...".

Una revista bonaerense, al comentar la actuación del Ballet Nacional, escribe:

"Carmina Burana, junto con La Mesa Verde y Gran Ciudad, que ya se habían conocido en estas tierras, han logrado producir en el público porteño un impacto de intensidad tal, como sólo pueden tener idea aquellos que estuvieron frente a ella en la sala Opera, y registraron con su delirante entusiasmo uno de los mejores momentos de esta naciente temporada de ballet. El equipo de bailarines (se dice equipo intencionadamente, para destacar el trabajo colectivo en base a figuras de verdadero talento) del Ballet Nacional Chileno realiza con estas obras altas creaciones y se coloca decididamen-

te en la categoría de los mejores conjuntos del mundo en su especialidad".

El Ballet Nacional fue recibido en Chile, a su vuelta de tan exitosa gira, con verdadero júbilo y toda la prensa alabó el desempeño del conjunto. Los alumnos de la Escuela de Danza también celebraron el regreso de sus compañeros con un *Varieté Party*. Con este acto se renovó una tradición inaugurada con motivo de la primera gira del Ballet en 1956, de que los alumnos de la escuela preparan un espectáculo alusivo a la "aventura" de la gira, que en aquella ocasión estuvo relacionada con el Marqués de Cuevas y, ahora, con un desfile de modelos en el Teatro Opera de Buenos Aires.

Diversos asistentes opinaron que el espectáculo alcanzó una calidad muy superior a los que habitualmente se presentan entre nosotros en escenarios denominados de *variété*.

La Honorable Junta Directiva y el Director del Instituto de Extensión Musical, Juan Orrego Salas, ofrecieron un cocktail de bienvenida a todos los integrantes de la gira del Ballet Nacional.

## Actividades Musicales en los Institutos de Cultura

### *Instituto Chileno-Alemán*

El Cuarteto Santiago inició su serie de seis conciertos de abono en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, el 3 de junio, conciertos en los que participarán también destacados artistas nacionales y extranjeros.

El programa del primer concierto incluyó las siguientes obras: *Haydn: Cuarteto en Do mayor, Op. 76, N° 3 (Kaiser)*; *Gustavo Becerra: Cuarteto N° 4*, primera audición, y *Dvorak: Quinteto en Sol mayor, Op. 77*, con la participación de Luis Bignón.

El público que llenaba la sala del Ins-

tituto Chileno-Alemán de Cultura se mostró entusiasta frente al extraordinario rendimiento del conjunto.

En el segundo concierto, el 17 de junio, el Cuarteto Santiago contó con la colaboración de la mezzosoprano Ivonne Boullanger, en *Il Tramonto de Respighi*, primera audición en Chile, poema lírico para mezzosoprano y cuarteto de cuerdas con palabras de Shelly, en traducción de R. Ascoli.

El concierto se inició con el *Cuarteto en Fa mayor, Op. 18, N° 1, de Beethoven*. Heinlein, en "El Mercurio", al comentar este concierto, dice: "Si la música parece fácil, la ejecución ciertamente no lo es.

La versión del Cuarteto Santiago fue una prueba más de la calidad que ha alcanzado este conjunto. Merecen destacarse la transparencia del desarrollo en el movimiento inicial; el acento entrañable que se dio al Adagio, inspirado, según la tradición, en la escena de la tumba de *Romeo y Julieta*; el desempeño eficaz del primer violín en el trío del Scherzo y la esmerada coordinación de los cuatro instrumentos en las semicorcheas del Rondó”.

Al referirse, el crítico ya citado, a la obra de Respighi, dice en su comentario: “Ivonne Boulanger supo traducir el espíritu de la obra. Su generosa voz, cuyo medio ideal es, sin duda, la ópera, estuvo convenientemente dominada para adaptarse a las propiedades acústicas del recinto. El Cuarteto Santiago colaboró con entusiasmo, produciéndose un amalgamamiento perfecto entre los cinco intérpretes que confirieron una cálida vibración a la sensualidad transfigurada de la obra”.

Se puso término a este concierto con *Cuarteto en Mi menor (de mi vida)*, de Smetana. Sobre esta obra, Heinlein escribe: “Los integrantes del Cuarteto Santiago fueron intérpretes magistrales de esta música programática que, sin seguir recetas acostumbradas, toma rumbos enteramente novedosos en su afán autobiográfico. Una gama de matices que iba desde el más tenue roce del arco en las cuerdas hasta una sorprendente potencia sonora,

estuvo al servicio de la expresión del mensaje de Smetana, que nos llegó de un modo difícil de superar”.

### *Instituto Chileno-Británico de Cultura*

El violoncellista Enrique Sienkiewicz ofreció un recital en los salones del Instituto Chileno-Británico de Cultura, cuyo programa estaba formado por trozos sueltos. Gran número de las obras eran arreglos debidos a la pluma del instrumentista.

Sienkiewicz es, sin duda, un virtuoso de fuste. Posee una ágil izquierda y maneja de arco con suma habilidad, arrancando a las cuerdas un acento noble y cálido, aterciopelados los graves, los agudos redondos. Su afinación es correctísima.

Tal vez lo más perfecto del concierto fue la *Elegía de Fauré*, vertida con excepcional belleza de sonido, expresión y emotividad. Excelente *La Polonesa en Do mayor de Chopin*, en la que el artista exhibió su indómito temperamento eslavo y la hermosa sonoridad de su pizzicato.

Acompañó la pianista Pepita Contreras, que tuvo un lucido desempeño en *La Polonesa de Chopin*.

El segundo concierto del mes en la sala del Instituto Chileno-Británico estuvo a cargo de la pianista Clara Gutmann, quien tocó obras de Arne Bach, Mozart, Beethoven, Chopin, Liszt y Ravel.

## Actividades del Conservatorio Nacional de Música

Las actividades de conciertos realizados por alumnos del Conservatorio Nacional de Música se iniciaron el 5 de febrero, por el Conjunto de Cuerdas, bajo la dirección de Víctor Tevah, en dos conciertos realizados en Osorno y Valdivia, respectivamente.

Durante el mes de abril, las pianistas

Nora Bierwirth y Frida Conn dieron recitales en el Aula Magna de la Universidad Santa María de Valparaíso y en la Sala Valentín Letelier de Santiago, respectivamente.

En la Sala Valentín Letelier actuaron durante mayo, Graciela Yazigi, piano y, además, hubo un concierto de Cámara